

detalles; pero tenemos Seguros Sociales muy amplios, Subsidios familiares, Vacaciones retribuidas y una Legislación Social que garantiza la libertad y el máximo de derechos del obrero, dentro de una perfecta unidad entre capital y trabajo, sin la cual no es posible alcanzar altos niveles en la producción.

—Sabemos, Sr. Pinto, que es Vd., dentro y fuera de Chile, un ardoroso hispanista, y que en más de una ocasión sostuvo Vd. polémicas de prensa con nuestros detractores. ¿Quiere hablarnos algo de esto?

—No tiene importancia, porque no la tiene cumplir con el deber, y el mío fué salir al paso de la mentira en defensa de la verdad. Figúrese que en una de esas ocasiones un titulado periodista, que había estado unos días en España, llegó a Chile contando cosas peregrinas, tales como que por las calles sólo se veían curas, monjas y militares; que en las playas estaban separados los hombres de las mujeres, vigilando esta separación un cordón de policías; que aquí no había libertad para nada, y que el teatro era de una mojigatería insoportable. Claro es que yo tuve que rebatir todo eso, poniendo de relieve la verdadera tónica de la vida española, digna, decorosa, pero dentro de las costumbres de nuestro tiempo.

—¿Qué impresión tiene Vd. de España, no como turista ni como chileno que ama a la Madre Patria,

sino como viajero que “ve” la entidad española como una nacionalidad más en el concierto mundial?

—España da la impresión, y no a mi sólo, sino al mundo entero, de un país digno que salva su espiritualidad cuando la mayoría de las Potencias claudican. En la crisis moral, política y económica que atreviesa el mundo son arduos los problemas nacionales a resolver. La mayoría de las Potencias se han inclinado ante los sistemas totalitarios, ante el comunismo o ante cualquier tendencia de la que esperaban la solución de sus conflictos. España ha resuelto los suyos sin traicionar ni un momento su histórica manera de ser. Con dificultades interiores y enemistad exterior supo mantenerse firme, defendiendo su verdad insobornable. Ella fué en 1936 la primera que señaló el peligro comunista, que las demás Potencias occidentales tardaron doce años en descubrir.

—De cuantas altas personalidades de Estado con quienes usted se entrevistó, ¿cuáles le parecieron más interesantes?

—Repetiré a usted lo que dije a los periodistas de mi país que me hicieron la misma pregunta, al regreso de una de mis excursiones por Europa: A través de todas ellas, descuellan dos grandes figuras: el Papa y Franco, porque los dos saben a dónde van y caminan hacia su meta sin vacilaciones.

Sanatorio de la Fuenfria (Seguro de enfermedad profesional)



Perspectiva del Sanatorio de la Fuenfria destinado a los mineros enfermos de silicosis